

¡Juntos!!

Hacia una profundización sin límites de la Cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe

Los Tres Principios Rectores de la Política Japonesa hacia América Latina y el Caribe.

Por Shinzo Abe, Primer Ministro de Japón

Sábado, 2 de agosto de 2014, en São Paulo, Brasil

1. El compromiso de Japón

Buenos días. Me es un honor poder hablar ante ustedes.

Muchísimas gracias por su cálida presentación.

Mi gira por América Latina y el Caribe concluye aquí en São Paulo. Para comenzar y valiéndome de esta ocasión, quiero tomar una resolución: en lo sucesivo, los primeros ministros y otros ministros de Japón visitarán con mayor frecuencia Brasil y otros países de América Latina y el Caribe.

En el futuro no sólo los ministros de Asuntos Exteriores, sino también los ministros de Finanzas, de Economía y Comercio e Industria entre otros, visitarán la región en fluida continuidad.

A qué aspira Japón con relación a su país y a los países de América Latina y el Caribe.

Nuestra aspiración con respecto a América Latina y el Caribe puede resumirse en tres aspectos fundamentales que les diré en portugués o, mejor dicho, en mi humilde portugués: “progredir (progresar) juntos”, “liderar juntos” e “inspirar juntos”.

(aplauzo)

Parece que me entendieron.

Estos tres “juntos” constituyen para mí los “tres principios rectores” de nuestra política hacia América Latina y el Caribe. De aquí en adelante, Japón profundizará sin límites, la cooperación con esta región del mundo, guiado de

modo constante por estos tres principios.

Quisiera hacer hincapié en la importancia del término “juntos”; el compartir, mano en mano y con los corazones unidos, adversidades, esfuerzos y ojala también mayores alegrías entre Japón y Brasil así como Japón y América Latina y el Caribe. Levanten su voz conmigo: Japón y Brasil, Japón y América Latina y el Caribe ¡“juntos”!

2. “Progredir” (progresar) juntos

El primer principio rector es “progredir (progresar) juntos”.

Constituye sobre todo un llamamiento a profundizar más los lazos económicos entre Japón, cuya economía está marchando a todo vapor, y América Latina y el Caribe.

Luego de haber lanzado las primeras flechas de política monetaria audaz y las segundas flechas de política fiscal flexible, la llamada “Abenomics” está lanzando sus terceras flechas que estimulan la inversión privada, al fondo del propio corazón de Japón.

En Japón, hemos iniciado una serie de reformas, de esas que ocurren una vez en décadas, en numerosos campos tales como la agricultura, la medicina y la energía. Estoy decidido a continuar con las reformas sin vacilar. Crearé un nuevo rumbo y continuaré con mis esfuerzos para abrir nuestro país y sociedad, y de brindarles más oportunidades a las mujeres.

Cuenten con Japón como socio confiable. Éste es mi primer llamado hacia ustedes.

En esta gira nos acompañan numerosos líderes del sector económico y otros sectores.

Tengamos aspiración de modo que las empresas de Japón y Brasil, y de Japón

y América Latina y el Caribe, puedan “progredir (progresar) juntas” y compartir los frutos de dicho progreso.

El potencial para la cooperación es vasto, incluso en los sectores de última generación tales como la vigilancia satelital del bosque tropical del Amazonas.

Además, Japón está en condiciones de hacer una contribución única, particularmente en lo que se trata del desarrollo de recursos humanos.

Si el Sr. Ayrton Senna, quien nos dejó hace veinte años, estuviera vivo y pudiera acompañarnos hoy, estoy seguro de que asintiría con la cabeza a cada una de mis observaciones.

La figura del Sr. Senna, Paulista de pura cepa, corriendo a toda marcha por los circuitos con su motor Honda, sigue vivida en mi memoria. Con su audacia sin igual al atacar las curvas, el Sr. Senna del Circuito de Suzuka conquistó el corazón y el alma de los japoneses para siempre.

El Sr. Senna describió su relación con Honda de la siguiente manera:

“La gente de Honda lo da todo en pos de un ideal. Siempre honran su palabra, tanto en el campo tecnológico como en sus relaciones humanas.”

Dijo claramente que éstas son las características distintivas de los japoneses y de las empresas japonesas. Y continuó: “Japón y los aficionados japoneses tienen un lugar especial en mi corazón”.

Hay algo que distingue a las empresas japonesas entre muchas otras: su característica particular que hace que las fábricas se conviertan en algo semejante a las escuelas que enseñan la alegría de trabajar.

Recuerdo que un líder africano una vez me comentó lo siguiente: “sólo las empresas japonesas me enseñaron la ética del trabajo”.

En Brasil, la gente empezó a referirse a la empresa siderúrgica

japonesa-brasileña Usiminas como la “Escuela de Usiminas”.

Ishibras, un astillero japonés-brasileño también llegó a denominarse “Escuela de Ishibras” por su manera única de capacitar a su personal.

Cuando las empresas japonesas se conviertan en socios firmemente arraigados de la economía de América Latina y el Caribe, seremos testigos del panorama tan elocuentemente descrito por la gran poetisa chilena, Gabriela Mistral.

“Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, ni una empresa que emprender...”.

Que la labor puede traer alegría, esto, a mi entender, fue el mensaje que la poetisa deseaba transmitir. Esto es precisamente lo que las compañías japonesas traen.

Las empresas japonesas que han recuperado su vigor, tienen más que nunca su mirada puesta en América Latina y el Caribe.

Según los últimos datos, América Latina y el Caribe es, más que ninguna otra, la región que ha registrado un mayor aumento de empresas japonesas.

Por todo ello, “vamos progredir (progresaremos)” juntos

Cuenten con nuestras empresas como socios. Progreseemos juntos.

3. Liderar juntos

Liderar juntos

¿Qué y cómo vamos a liderar juntos?

Ante todo, cabe recalcar que los países latinoamericanos y caribeños siempre han abierto nuevas fronteras para Japón.

Entre los Acuerdos de Asociación Económica (EPA) que Japón ha suscrito, aquellos suscritos con México, Chile y Perú son uno de los más pioneros y exitosos. Sobre la base de estos resultados, estamos participando en las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), que incluye a estos tres países.

Asimismo, en la actualidad estamos negociando una EPA con Colombia. Tras su conclusión, Japón habrá tendido una red de EPAs con todos los miembros de la Alianza del Pacífico.

Reflexionemos sobre nuestra historia.

Fueron los países de América Latina y el Caribe los que, antes que otros, firmaron tratados en un pie de igualdad con Japón cuando mi país se abría camino hacia la modernización. Fueron estos mismos países latinoamericanos y caribeños quienes nos apoyaron en forma unánime cuando entramos en las Naciones Unidas en la posguerra.

Amigos de América Latina y el Caribe.

Al busca Japón ampliar sus fronteras diplomáticas, los países de América Latina y el Caribe son socios con los que demos contar.

Nuestros países comparten valores y visiones.

Existe una coherencia en nuestra firme persecución de la paz, en nuestro respeto por la libertad, los derechos humanos, la democracia y el imperio de la ley.

Cuando Japón y América Latina y el Caribe se asocien para hacer que el mundo sea un lugar mejor, nuestra posición estará fortalecida por los valores y las visiones que compartimos.

Recordemos el Tratado del Tlatelolco.

Fue el primer tratado en su tipo que estableció una zona libre de armas nucleares. Y, como todos sabemos, la Cumbre de Río fue el origen de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

En la actualidad, Japón y Brasil están organizando las “Reuniones Informales por más acciones contra el Cambio Climático” más allá de las fronteras de los países en vías de desarrollo y los desarrollados, para que los países puedan promover el diálogo para combatir el cambio climático.

Estos son ejemplos trascendentes y genuinos de “liderar juntos” entre países que están enfrentando mancomunadamente desafíos globales para guiar a la comunidad internacional en una dirección positiva.

Estoy convencido de que Japón y Brasil, así como Japón y los países de América Latina y el Caribe, poseen capacidades primordiales para enfrentar los desafíos globales.

Desde el Río Grande hasta el Río de la Plata, el respeto que ustedes han tenido por la libertad, los derechos humanos, la democracia y el imperio de la ley ha sido constante, al superar numerosas tribulaciones.

Nos sentimos seguros en los valores que compartimos. Por ello, hay que “liderar juntos”.

Por ende, poniendo el foco en “liderar juntos”, aprovecharemos todas las oportunidades para dialogar, en vuestra región y en otras, con los líderes de América Latina y el Caribe.

He decidido instaurar un sistema jurídico relativo a la seguridad nacional de modo que Japón pueda contribuir de manera más proactiva a la paz regional y del mundo.

Las actividades de rescate de las Fuerzas de Autodefensa del Japón en Haití

fueron muy apreciadas y alabada. En Honduras, ellas fueron recibidas con inmensa gratitud al llevar a cabo operaciones de rescate tras un huracán devastador.

Lo que nuestra experiencia en América Latina y el Caribe nos enseñó fue, para citar una vez más a Gabriela Mistral, “el placer de servir”. Esto nos dio la autoconfianza que nutrió nuestra determinación de levantar lo que se ha convertido en la bandera insignia de Japón: el principio de una “Contribución Proactiva a la Paz”.

Quisiera hacer un llamamiento a mis amigos brasileños, latinoamericanos y caribeños: lideremos el camino para deshacernos, poco a poco, de las tristezas, los peligros y las violaciones de leyes en el mundo.

Desde el desarme, la no-proliferación hasta el medio ambiente, las áreas en las que podemos trabajar mano a mano han incrementado considerablemente.

Aprovechemos todas oportunidades, sin importar cuan pequeño, para trabajar juntos, asumir el liderazgo y hacer de éste un mundo mejor.

4. Inspirar juntos

¿Para qué lo haríamos? Por el bien de nuestros hijos, nietos y las generaciones venideras. Para construir y dejarles un mundo pacífico y próspero.

Japón ha cooperado con América Latina y el Caribe por más de 30 mil millones de dólares en Asistencia Oficial al Desarrollo (ODA). Si esto no es una inversión para las generaciones futuras, ¿qué lo es?

La razón por la que el ciudadano japonés Sr. Yutaka Hongo fue capaz de continuar más de 20 años convencido de la posibilidad de producir granos de soja en la región de Cerrado, fue el hecho de que vio el futuro en los jóvenes de Brasil. Y tal como él lo visionó, hoy Brasil es el mayor productor de granos de soja del mundo.

El proyecto de Cerrado convirtió lo que era una vasta tierra estéril en un granero fértil. Consiguieron cultivar con éxito granos de soja, propios de zonas templadas en un área tropical. Donde no había absolutamente nada, crearon una cadena de valor masiva como la de la industria de alimentos procesados.

Fue, literalmente, un logro que quedará en la historia, que se logró a través de la cooperación entre Japón y Brasil. Asimismo, los ciudadanos japoneses como el Sr. Hongo y los expertos brasileños experimentados tras su participación en dicho proyecto, ahora están trabajando juntos para cultivar granos de soja en África en terrenos similares. Es una reproducción de un sueño realizado, un verdadero “inspirar juntos”.

Chile es hoy líder mundial en las exportaciones de salmón. Sin embargo, 40 años atrás, nadie lo soñaba posible.

Es que hubo un experto japonés que se dedicó al cultivo de salmón durante 15 años en el frío extremo de los fiordos chilenos. Y hubo otro japonés que falleció a mitad de camino mientras trabajaba por la misma causa. Me refiero a los Sres. Ariaki Nagasawa y Yoshikazu Shiraishi. Este último falleció en Santiago en 1972, cuando promediaba su quinta década de vida.

El Sr. Shiraishi había viajado 2.000 kilómetros desde Santiago hacia el corazón de Chile y había trabajado intensamente para establecer una instalación dedicada a la incubación de huevas de salmón.

Los señores Nagasawa y Shiraishi persiguieron sus sueños juveniles confiados en la gran potencialidad de América Latina y el Caribe.

Si fuéramos a heredar su sueño, deberíamos procurar tener un pensamiento que nos permita “inspirar juntos”. Unamos nuestros corazones con lazos de inspiración.

Japón y América Latina y el Caribe están unidos por una historia de amistad

que ha perdurado más de 400 años. Démosle nueva vida a esta longeva amistad, conscientes de la importancia de los intercambios personales para las generaciones más jóvenes.

Para profundizar nuestros lazos con los jóvenes líderes del futuro de América Latina y el Caribe, reforzaremos nuestros programas de intercambio.

Por ello, en el presente año fiscal, hemos decidido ofrecer varios programas de intercambio a más de 1000 jóvenes líderes y descendientes japoneses en América Latina y el Caribe.

A partir de aquí, ampliaremos el trabajo que promueva el intercambio entre las siguientes generaciones.

Hice mención a los descendientes de japoneses.

Durante más de seis generaciones, los descendientes japoneses se han ganado el respeto de América Latina y el Caribe. Y es sobre ese respeto que yace la confianza que nos extiendan. Cada vez que pienso en las adversidades que ellos tuvieron que superar, no puedo más que estar a vereda.

Teniendo esto en cuenta, aumentaremos en gran medida el número de participantes en el “Programa de entrenamiento para futuros líderes descendientes de japoneses” y en el “Programa de voluntarios comunitarios descendientes de japoneses”.

Con el apoyo de los descendientes de japoneses, hemos decidido hacer una mayor inversión en la enseñanza del idioma japonés en América Latina y el Caribe. Apoyaremos a los profesores que enseñan el idioma japonés y, haciendo el uso de la tecnología de la información, aumentaremos la eficiencia de la enseñanza del idioma japonés.

5. Las enseñanzas del “Shinkai 6500”

Ciertos hechos hablan por sí mismos sobre los frutos que podríamos cosechar si trabajamos juntos bajo el espíritu de “juntos”.

Entre abril y mayo de 2013, el “Shinkai 6500” permaneció sumergido en las profundidades del océano azul de Brasil.

El “Shinkai 6500” es un submersible japonés tripulado que se puede sumergir 6500 metros bajo el nivel del mar. Su viaje en busca de formas de vida desconocidas y capas geológicas en el fondo del océano constituyó una investigación conjunta que reunió la sabiduría, perseverancia y esfuerzos de científicos japoneses y brasileños.

Recordando la experiencia, un ciudadano japonés, uno de los líderes de la investigación en la alta mar de Brasil, describió lo acontecido de la siguiente manera:

“Lo más memorable de la investigación era el nacimiento de una verdadera amistad entre científicos japoneses y brasileños provenientes de diferentes culturas.”

Es decir, los científicos japoneses sintieron que la alegría de trabajar juntos superaba los descubrimientos científicos.

Señoras y señores:

Permítanme presentarles a una honorable tripulante del “Shinkai 6500”. La Profesora Vivian Pellizari, bióloga marina de la Universidad de São Paulo. Por favor recibámosla con un fuerte aplauso.

Profesora Pellizari, usted mencionó alguna vez que viajar a las profundidades oceánicas de Brasil era un sueño que había abrigado durante 15 largos años. Comentó usted también que el agua de mar a cuatro mil metros de profundidad es increíblemente azul y transparente.

También en Japón fue una gran noticia, el descubrimiento de una capa de granito, la que podría haber pertenecido al continente Atlántida.

Quizá haya pertenecido a la Atlántida, quizá no. Sea como fuere, lo que yo encuentro tan digno de admiración es el hecho de que la Profesora Pellizari y sus colegas colaboraran con los científicos y expertos japoneses bajo el espíritu de “juntos”. Muchas gracias, profesora. Tome el asiento, por favor.

6. Relevo de sueños, de Río de Janeiro a Tokio

Los brasileños y los japoneses presentes, compartimos un “juntos” especial. Tanto ustedes en 2016 como nosotros en 2020, seremos anfitriones de las Olimpiadas, un festival de vigor juvenil.

Tokio relevará la antorcha de los sueños de Rio de Janeiro y, con ella, viajarán los sueños y aspiraciones de los jóvenes brasileños, latinoamericanos y caribeños hasta la capital japonesa.

Esto ocurrirá dentro de seis años, en 2020.

Con esta meta, impulsaremos a nuestros jóvenes japoneses a salir al mundo e interactuar con él. Nuestro programa denominado “El Deporte para el Mañana” procura difundir el espíritu deportivo. De todas las regiones del mundo, América Latina y el Caribe es la región en la que este programa se debe implementar con mayor vigor.

“No importa cuán lejos parezca”, compuso Cecilia Meireles en un hermoso pasaje de su verso, “ustedes permanecerán en mi recuerdo, en mi mente, como mi esperanza”.

Sabemos que el Sr. Ayrton Senna y el fundador de Honda, Don Soichiro Honda, cultivaron un vínculo semejante. La distancia no pudo separarlos.

Por ello les digo:

Progresemos juntos.

Trabajemos juntos, en comunión, en pos de un mundo mejor.

Promovamos el intercambio de personas para cultivar una empatía profunda, de alma, que constituya el sólido cimiento de todo lo que hagamos.

Estos son nuestros tres principios rectores. Principios rectores que esperamos nos guíen a profundizar sin límites, la cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe.

¡“Japón y América Latina y el Caribe, Juntos”! Muchas gracias.